

Fábulas de Fedro

■ La zorra y el cuervo

*Quienes se alegran al ser alabados por palabras engañosas,
sufren, tarde, castigos de vergonzosa penitencia.*

Como de una ventana un cuervo un queso robado
quisiera comerse, sentándose en un alto árbol,
lo envidió una zorra, luego así empezó a hablar:
«¡Oh cómo es, cuervo, el brillo de tus plumas!
¡Qué gran belleza llevas en tu cuerpo y en tu rostro!
Si voz tuvieras, ningún ave superior habría».
Y aquel, mientras quiere también su voz mostrar,
de su boca abierta soltó el queso; rápidamente
la astuta zorra lo arrebató con sus ávidos dientes.
Solo entonces gimió el cuervo, burlado por su estupidez.

Fedro, *Fábulas* I, 13.

VULPIS ET CORVUS

*Quae se laudari gaudent verbis subdolis,
serae dant poenas turpi paenitentia.
Cum de fenestra corvus raptum caseum
comesse vellet, celsa residens arbore,
vulpes invidit, deinde sic coepit loqui:
'O qui tuarum, corve, pinnarum est nitor!
Quantum decoris corpore et vultu geris!
Si vocem haberes, nulla prior ales foret'.
At ille, dum etiam vocem vult ostendere,
lato ore emisit caseum; quem celeriter
dolosa vulpes avidis rapuit dentibus.
Tum demum ingemuit corvi deceptus stupor.*

■ La mosca y la mula

Una mosca se posó en la lanza de un carro e increpó a la mula en estos términos:

«¡Qué lenta eres! ¿No quieres avanzar más deprisa?

Mira que te puedo picar en el cuello con mi aguijón».

La mula respondió: «Tus palabras no me preocupan.

A quien temo es al que, sentado en la silla de delante,
gobierna mi yugo con el flexible látigo

y contiene mi boca con el freno lleno de espumas.

Por ello, depón tu frívola arrogancia,

pues sé cuándo debo remolonear y cuándo correr».

*Esta fábula sirve muy bien para ridiculizar a quien, sin tener fuerza,
lanza vanas amenazas.*

Fedro, *Fábulas* III, 6.

MUSCA ET MULA

Musca in temone sedit et mulam increpans

«Quam tarda es» inquit «non vis citius progredi?

Vide ne dolone collum conpungam tibi».

Respondit illa: «Verbis non moveor tuis;

sed istum timeo sella qui prima sedens

cursum flagello temperat lento meum,

et ora frenis continet spumantibus.

quapropter aufer frivolum insolentiam;

nam et ubi tricandum et ubi sit currendum scio».

Hac derideri fabula merito potest

qui sine virtute vanas exercet minas.